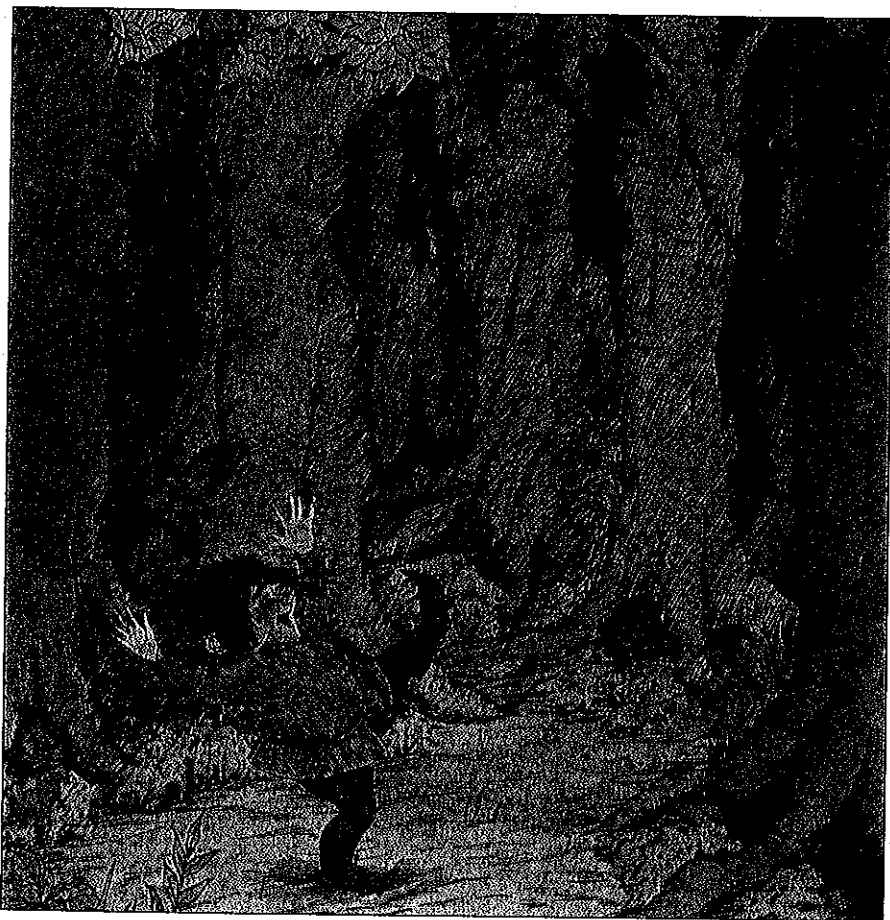


La olla de oro

Un cuento popular irlandés
Adaptado por Vivian Cuesta



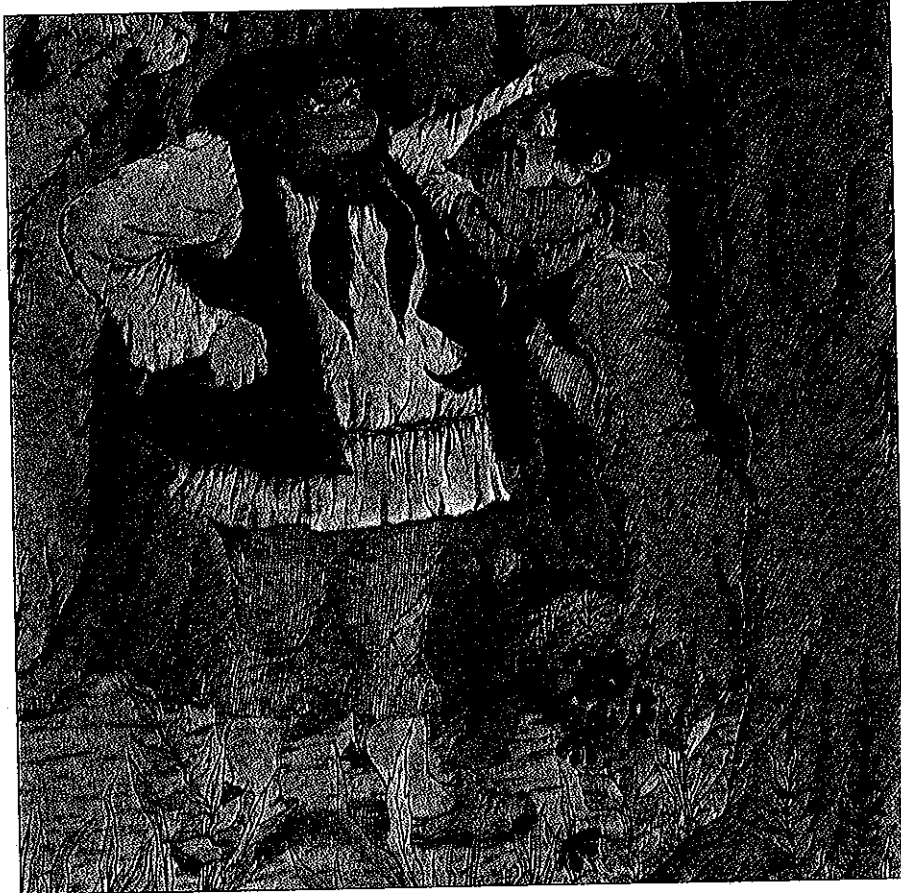
Celebration Press

An Imprint of Pearson Learning



Había una vez un hombre malo que se llamaba Greñudo. Un día Greñudo vio a un duende en el bosque.

Greñudo pensó: "Los duendes siempre tienen una olla de oro. Yo haré que este duende me lleve a su olla de oro".



Greñudo agarró al duende.
El duende trató de escaparse,
pero Greñudo no lo soltaba.

El duende gritó: —¡Suéltame! ¡Suéltame!

Greñudo le dijo: —Llévame a tu olla de oro.
Entonces te soltaré.



El duende llevó a Greñudo a un árbol grande.
El duende le dijo:

—El oro está debajo de este árbol.
Tendrás que hacer un hoyo para encontrarlo.



Greñudo le dijo:

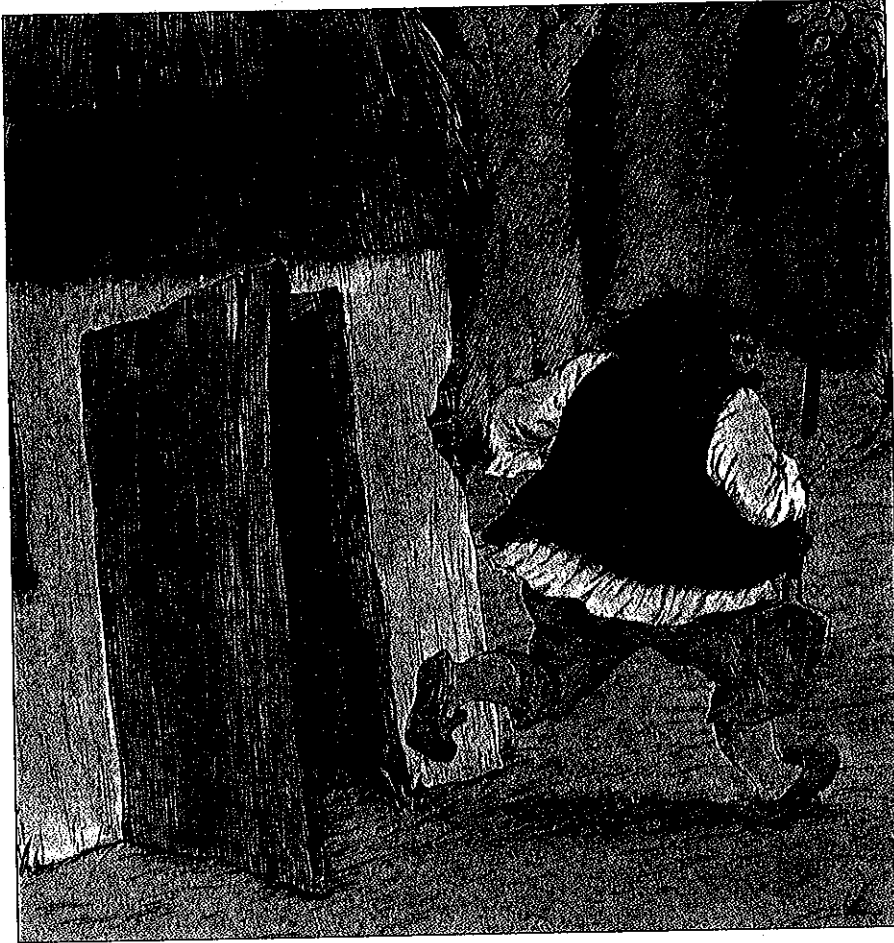
—Necesito una pala para excavar.
Iré a mi casa a buscar una, pero primero
marcaré el árbol para poder encontrarlo otra vez.
Greñudo se quitó su pañuelo rojo
y lo amarró a una rama del árbol.



—Ahora, prométeme que no le vas a quitar el pañuelo al árbol —le dijo Greñudo.

—Te lo prometo —le dijo el duende.

Greñudo soltó al duende.



Entonces Greñudo corrió a su casa
a buscar una pala.

—Ahora todo lo que tengo que hacer
es excavar y sacar el oro.
Así seré rico —dijo.



Quando Greñudo regresó, buscó el árbol en que había amarrado su pañuelo rojo. El duende sí cumplió con su promesa.



No le quitó el pañuelo rojo
de Greñudo al árbol. Pero sí amarró
un pañuelo rojo en todos los otros árboles.



Greñudo comenzó a gritar y a dar pisotones. Pero eso de nada le ayudó. Así que, comenzó a excavar, y quizás todavía esté excavando.

